



Servir a otros

la verdadera grandeza

Comenzar aquí

Piensen en alguien a quien respetan mucho. ¿Qué cualidades admiran de esa persona? ¿Cómo manifiesta esas cualidades en su vida diaria?

Piensen en alguien que goza del respeto público. ¿Cuáles son las cualidades que lo hacen grande en la opinión de los demás?

Estudiar la Palabra

Todos llevamos dentro el deseo de ser respetados y valorados. Queremos que los demás piensen bien de nosotros. Pero, ¿cuáles son las cosas que nos hacen honorables? ¿Qué nos hace grandes?

Leer Marcos 9:33-35

- Los discípulos no querían que Jesús supiera lo que estaban discutiendo. ¿Por qué?
- ¿Cómo se llega a ser el "primero" según Jesús?
- ¿Se molestó Jesús con ellos por el deseo de ser más importantes?

Al parecer, los discípulos seguían luchando con esa idea. Poco después de este pasaje bíblico, los encontramos discutiendo de nuevo.

Leer Marcos 10:42-44

- ¿Qué marca la diferencia entre los "jefes" y los que quieren ser más importantes en el reino de Jesús?
- ¿Por qué razones este texto puede ser difícil de aceptar para nosotros, como lo fue para los discípulos?

Conversar

Las tareas de un servidor no suelen ser muy divertidas: a menudo son pesadas. Sin duda, no son atractivas: a menudo son bastante indeseables. Y hacerlas no suele suscitar elogios inmediatos. El cocinero que hizo una comida recibe muchos elogios, pero el que lava los platos, rara vez se hace notar. También nosotros, como los discípulos, podemos resistirnos a servir a los demás. Sin embargo, Jesús señala que este es el camino hacia la grandeza.

- Piensen en cuatro o más trabajos que solemos asignar a los "servidores".
- ¿Por qué nos resistimos a servir?
- ¿Cómo valoran ustedes instintivamente a la persona que limpia los baños?
- ¿Cómo se sentirían si les pidieran que hicieran un "trabajo servil"?

Idea principal

safar

Jesús nos muestra que somos grandes cuando servimos a otros.

Jesús quiere que seamos grandes. Nos invita a buscar la grandeza en Su reino. Y no solo nos instruye sobre cómo hacerlo, sino que también nos da el ejemplo. La persona más grande, Jesús, sirvió tal como nos pide que lo hagamos (Mateo 20:28). Llevó a cabo algunas de las tareas más humildes; ¡tareas tan serviles que a veces sus discípulos se avergonzaban de que su maestro se ocupara de ellas de esa manera! Sin embargo, Jesús no dudó en hacerlas.

Y al elegir este camino de humildad tan servil, el Padre honró a Jesús. El Padre lo glorificó.

Jesús nos pide que sigamos Su ejemplo. Nos invita a tomar el camino de siervo y dejar que sea el Padre quien nos exalte.

La grandeza a través del servicio no es natural en nosotros; tenemos que procurarla. No requiere dinero ni habilidad, sino actuar deliberadamente. Y requiere una práctica continua. Los creyentes en todas las etapas de la vida están llamados a servir en todo momento. Nunca somos demasiado grandes para servir, sino que cuanto más servimos más grandes somos, y así es como nos asemejamos cada vez más a Jesús.

Ahora a practicar juntos

Nunca llegaremos a ser grandes en el servicio sin servir.

1. Aporten ideas: Piensen en las diferentes maneras de poder servir a los demás.

Piensen en dos ideas para cada categoría.

- La familia
- Alguien de la iglesia
- Alguien desconocido

1. Elijan una idea: Pongan en práctica una de sus ideas.
2. Planifiquen: ¿Cómo y cuándo llevarán a cabo ese acto de servicio esta semana?

Oren el uno por el otro para crecer en la grandeza del servicio.

Repasa tu práctica diaria

- Cumplan con el acto de servicio que se comprometieron a realizar. Después comuníquense para conversar sobre la experiencia.
- Lean Juan 13
 - Honren a Jesús por su ejemplo de grandeza.
 - Al pensar en la vida de Jesús, ¿qué los motiva a servir tal como Él lo hizo?